

Viernes, 13 de julio 2012

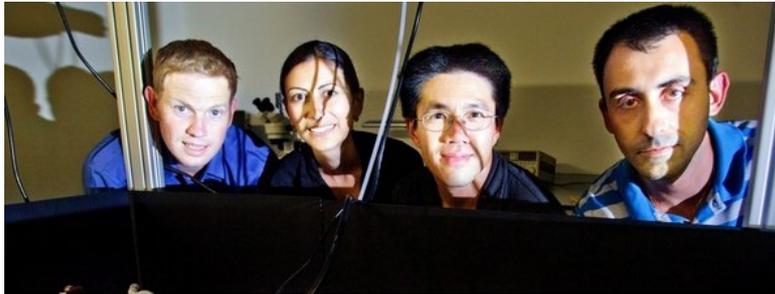
LAVANGUARDIA.COM | Ciencia

Artículo de LAVANGUARDIA

Investigadores que dejan centros de prestigio para venir a Catalunya explican su experiencia

Los cuatro jóvenes investigadores que acaba de fichar el ICFO han abandonado centros de prestigio para poder realizar investigaciones de primer nivel

Ciencia | 13/07/2012 - 00:00h



Los cuatro primeros fichajes del programa Nest-Cellex del Institut de Ciències Fotòniques proceden de Norteamérica (Frank Koppens, Melike Lakadamyali, Darrick Chang, Gerasimos Konstantatos) Llibert Teixidó

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Cuenta el biólogo **Ben Lehner** que, después de varios años investigando en el prestigioso Instituto Sanger de Cambridge en el Reino Unido, vino un año de vacaciones a **Barcelona**, vio el edificio del **Parc de Recerca Biomèdica** (PRBB) que se estaba construyendo junto a la playa y pensó: "¡Uau, sería fantástico trabajar aquí!".

Lehner, que era una joven promesa con un gran potencial, no estaba dispuesto a ir a un centro de segunda categoría. Pero, de regreso a casa, se informó de lo que se estaba haciendo en Barcelona, vio que el PRBB era un proyecto consistente, que allí se iba a instalar el Centro de Regulació Genòmica (CRG), que estaban fichando a buenos investigadores y que estaban buscando a más. Decidió optar a una plaza y fue aceptado. "Nunca me he arrepentido", explica. Gracias a las investigaciones que ha hecho en el CRG, donde dirige un equipo científico de diez personas, Lehner es hoy reconocido internacionalmente como una de las figuras emergentes de la biología de sistemas.

El caso de Lehner no es único. Los cuatro jóvenes investigadores que acaba de fichar el **Institut de Ciències Fotòniques** (ICFO) para su nuevo programa **Cellex-Nest** también han abandonado centros de prestigio atraídos por la perspectiva de poder realizar investigaciones de primer nivel.

Los cuatro coinciden en que la calidad de vida que ofrece Catalunya les resultó atractiva a la hora de decidir adónde ir. "A lo mejor suena un poco frívolo, pero que haga buen tiempo en el lugar donde trabajas siempre ayuda", explica Darrick Chang, que acaba de ser fichado del Instituto Tecnológico de California -una de las mayores concentraciones de materia gris del planeta, con 32 premios Nobel en su historial-.

Pero también coinciden en que no es la calidad de vida lo más importante que les ha traído a Catalunya. "Por muy bien que se viva aquí, yo no hubiera venido si no hubiera encontrado las condiciones para investigar al máximo nivel", explica Melike Lakadamyali, que ha llegado de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) -46 premio Nobel en su historial- y que tenía ofertas de tres países europeos. "Mi decisión de venir también se basó en las condiciones de trabajo en el ICFO", añade Frank Koppens, que también ha llegado procedente de Harvard.

"Esta es una actitud que nos estamos encontrando cada vez más entre los investigadores que se plantean venir a Catalunya, lo cual nos ha sorprendido; nos dicen que quieren venir porque aquí es donde podrán trabajar mejor", confirma Jaume Bertranpetit, quien, como director de la institución Icrea, es quien más experiencia tiene negociando fichajes de científicos procedentes del extranjero. "Hace unos años no pensábamos que pudiéramos llegar a competir con instituciones del Reino Unido, Alemania o Francia para atraer talento, pero es lo que está ocurriendo". Entre todos los países europeos, sólo Suiza ofrece en estos momentos mejores condiciones para investigar que Catalunya, porque "no podemos competir con los sueldos que se ofrecen allí", señala Bertranpetit.

No todos los centros de investigación y universidades de Catalunya son capaces de fichar al más alto nivel. Pero "no son pocos", señala Bertranpetit. En el último año, por ejemplo, el Institut de Física d'Altes Energies (IFAE) acaba de incorporar a los franceses Géraldine Servant y Christophe Grojean, dos fichajes procedentes del CERN en Ginebra -allí donde se ha descubierto el bosón de Higgs-. El departamento de Economía y Empresa de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) ha

incorporado a Barbara Rossi, economista italiana con una gran proyección procedente de la Universidad Duke de Carolina del Norte (EE.UU.). Poco antes, el Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona (IRB) había incorporado a Travis Stracker, investigador del cáncer estadounidense procedente del hospital Memorial Sloan-Kettering de Nueva York (EE.UU.)... "La lista es larga, hay muchos centros en Catalunya que están compitiendo internacionalmente para atraer talento", destaca Bertranpetit.

Más allá de la posibilidad de investigar al máximo nivel y de una buena calidad de vida, Catalunya les suele ofrecer la posibilidad de concentrarse en la investigación -algo que los científicos, que prefieren no dar demasiadas horas de clase y detestan perder tiempo con gestiones burocráticas, aprecian especialmente-.

Algunos centros de investigación como el IRB o el ICFO tienen profesionales que gestionan la burocracia -por ejemplo, la de solicitar financiación para proyectos, agilizar pedidos o solicitar visados para investigadores extranjeros- y liberan así a los científicos para que se dediquen a la ciencia. "En el ICFO tengo más tiempo para dedicar a la investigación que en Caltech", explica Darrick Chang.

Son todos ellos investigadores a los que la crisis económica no ha disuadido de venir a Catalunya. Aunque la amputación del 25% del presupuesto de I+D que ha llevado a cabo el Gobierno envía una mala señal al mercado internacional de captación de talento, "por suerte tenemos diversas fuentes de financiación y podemos seguir adelante", destaca Frank Koppens. En su caso, una parte sustancial de su presupuesto viene de Bruselas, otra parte de la Generalitat y otra del mecenazgo de la fundación Cellex. "De no ser por Cellex, yo no estaría aquí", reconoce Koppens.

De modo que, pese a las señales disuasorias que Madrid envía a los científicos que se planteen venir a España, "si son buenos y pueden acceder a distintas fuentes de financiación, yo les recomendaría absolutamente que vengan a investigar aquí", concluye Chang.